

# El caso Fujimori: el Perú ante una prueba de fuego



Desde el 22 de setiembre Alberto Fujimori se encuentra detenido en la carceleta del cuartel de la Diroe, en Ate-Vitarte, Lima. La Corte Suprema de Chile decidió en última instancia aprobar la extradición del ex presidente. De los 13 cuader-nillos de extradición presentados por la justicia peruana los magistrados chilenos han encontrado probados indicios de culpabilidad en 7 casos, entre ellos el de los crímenes del grupo Colina en Barrios Altos y La Cantuta. Los otros casos que motivaron el fallo favorable de los jueces chilenos a la extradición fueron: por los US\$ 15 millones de los fondos públicos que Fujimori le entregó a Montesinos como «compensación por sus servicios»; por la compra de la opinión de varios medios de comunicación; por la interceptación telefónica; por el secuestro de dos personas en los sótanos del SIE; por el allanamiento de la casa de la esposa de Montesinos, con la finalidad de apropiarse de varios videos comprometedores y por sobornar a los congresistas «tránsfugas».

Extradición no quiere decir condena. Los juicios recién van a comenzar y será la justicia peruana la que juzgue si Fujimori es culpable de los delitos que se le imputan ó no. La prueba de fuego para el país es que el go-

bierno respete la independencia del poder judicial y que los magistrados a cargo del caso, de reconocida honestidad –al menos los de primera instancia-, lleven adelante un proceso justo e imparcial que garantice los derechos humanos del acusado y que dicte sentencia absolutoria ó condenatoria, prescindiendo de presiones políticas, económicas ó de cualquier tipo. Eso es lo que desde estas páginas deseamos.

También los ciudadanos, la sociedad, está ante una prueba de fuego. El proceso de Fujimori nos enfrenta a nuestras propias diferencias internas. Según el sondeo de la Universidad de Lima, el 82.2% de consultados se mostró de acuerdo con la extradición, el 75.4% de ciudadanos capitalinos considera que Fujimori y Montesinos sí eran cómplices. Sorprendentemente, sin embargo, un 54.6% de los encuestados aprobó la gestión de Fujimori y, en una encuesta previa, el 35% prevé que Fujimori todavía tiene un futuro como político en el Perú. Dentro de este segmento están los que, no obstante todas las pruebas exhibidas -que a nuestro juicio son abundantes-, insisten en ser indulgentes con él, convencidos de que el malo de la película fue Montesinos, a espaldas del Presidente. Pero, también, los que consideran que superar algunos

de los males que dejó el denostado primer gobierno aprista -hiperinflación o terrorismo- justifica los delitos del fujimontesinismo, y le otorgarían a Fujimori carta libre. En otro punto de la encuesta de la U. de Lima, el 48.7% rechazó la teoría de una persecución política contra el ex presidente, contrariamente a lo que dicen los fujimoristas, quienes hacen todo lo posible para que la población lo vea como una víctima para suscitar la solidaridad con él.

Según la el informe de la Iniciativa Nacional Anticorrupción, INA, el costo de la corrupción en el Perú en la década del 90 habría alcanzado la suma de 1,800 millones de dólares. «*Si esos recursos que fueron derivados a la corrupción hubiesen sido debidamente dirigidos al combate de la pobreza extrema... hubiesen dado como resultado una disminución significativa del porcentaje de peruanos en esa situación extrema del 29.7% al 14.9%*», dice el informe. Es decir, se hubiera podido reducir la pobreza a la mitad. «*En síntesis, lo que ha vivido el Perú es un nivel de corrupción que equivale a un impuesto que pagan los más pobres, con fuerte tendencia regresiva pues su beneficio ilegal suele concentrarse en los sectores de mayores ingresos de la población*», precisa la INA.

En cuanto a los crímenes y violaciones a los derechos humanos que se cometieron durante su mandato nos resulta difícil creer que un político como Fujimori, que se vanagloriaba de su mano dura y de tenerlo todo bajo control, y que pasaba muchas jornadas de trabajo en el pentagonito y en el Servicio de Inteligencia desconociera lo que hacía su más cercano colaborador, Montesinos. Admitir eso sería considerar que Fujimori era un ingenuo, lo que dista mucho de su manera de ser.

Es importante que los ciudadanos aprovechemos esta oportunidad para sacar lecciones de lo ocurrido, escuchamos unos a otros y debatir juntos sobre qué tipo de sociedad y de gobierno queremos hacia el futuro y que tipo de liderazgo político necesitamos. Muchos de los que tiene una opinión positiva sobre el período de Fujimori, argumentan que, a su juicio, este gobernó para los más pobres, que hizo postas médicas y construyó colegios en los pueblitos más marginados. Y eso, en alguna medida, es verdad. En este sentido, un desafío de los que pensamos que Fujimori delinquirá será convencer a los peruanos de buena fe defensores de Fujimori de que, no obstante sus logros políticos, que los tuvo, la corrupción y el asesinato no deben tener perdón ni olvido.

## Signos

Publicación mensual del Instituto Bartolomé de Las Casas y del Centro de Estudios y Publicaciones

DIRECCIÓN: María Rosa Lorbés REDACCIÓN: Luis Llontop, María José Castro.  
DISEÑO ORIGINAL CARATULA: Natalia Iguiniz FOTO CARÁTULA: Nicola Torriti COMPOSICIÓN: CEP ARCHIVO: CENDOC IBC REDACCIÓN: Belisario Flores  
687. Lima 14. Apdo. 3090, Lima 100 Telefax: 472-8871 IMPRESIÓN: Gráfica Ava S.A.C. Psje. Adán Mejía 180 Lima 11 EDICIONES Y SUSCRIPCIONES: Centro de Estudios y Publicaciones. Camilo Carrillo 479. Lima 11. Apdo. 11-0107 SUSCRIPCIONES PARA 12 NUMS: Nacional: S/. 30 ( S/12.00 + porte) A. Latina: \$ 25 (\$12.00 + porte) Otros: \$ 47 (\$12.00 + porte) Correo: signos@bcasas.org.pe ISSN 1022-789X Proyecto editorial: 31501130700163 Autores: María Rosa Lorbés, Luis Llontop, María José Castro. DEPÓSITO LEGAL: 97-0968 Tiraje: 4,700 ejemplares. Primera edición.